

Recesión: los argentinos cada vez restringen asados, juntadas familiares y salidas

28 octubre, 2024



Una encuesta realizada lo revela, además de los datos en las restricciones de los consumos, que hay una posibilidad alta de crisis en el país.

El ajuste y la desregulación económica impulsadas por el Gobierno de Javier Milei están teniendo consecuencias sobre el bolsillo de los argentinos. En la actualidad, una encuesta realizada por la Consultora Moiguer, afirma que el 65% de los consultados tuvo que restringir sus consumos cotidianos.

De la encuesta se desprende que el 71% dejó de hacer asados en familia, 61% suspendió salidas en pareja o en familia, el 58% canceló ir a tomar un café o un helado, el 56% ya no compra

golosinas y el 55% dejó de comprar gaseosas.

La encuesta también refleja que el 51% de los consultados evalúa negativamente la situación del país y el 43% percibe que la posibilidad de crisis es alta.

Brutal caída del consumo en los kioscos

Con el informe de la consultora como eje, C5N visitó un kiosco del barrio porteño de Palermo y Marcelo, su encargado, contó detalles de la dura situación que atraviesa el sector ante la caída del consumo.

“Las ventas cayeron fácilmente un 50%. El año pasado teníamos mejor venta que ahora. Bajaron mucho las ventas en general. Ahora que viene el calorcito es época de bebida, deberían venderse y no se están vendiendo en el mismo volumen del año pasado para esta fecha”, expresó el comerciante.

Marcelo contó que sus clientes están optando mucho por segundas marcas en todos los productos. “Las gaseosas se venden muy poco, se compran más aguas. Tuvimos que traer aguas de segundas marcas también”, indicó.

El kiosquero contó que es habitual que las personas consulten por un producto que quieren llevar y al enterarse del precio terminen llevando una segunda opción más económica.

También señaló que hay una gran diferencia de precios entre los productos nacionales y los importados. “Una golosina nacional ronda los 800 pesos y la importada está 3 por mil pesos. Es mucha la diferencia, con el precio de una te llevas casi tres”, detalló.

Acto seguido, mostró su preocupación ante el aumento de las tarifas y contó que en el último mes le vino una boleta de luz superior a los 200 mil pesos, por lo que tuvieron que dejar de

usar una de las dos heladeras que tenían en el local para abaratar costos. Otro drama que afrontan es el de la suba de los alquileres que, según contó, subieron un 300% en comparación con el mismo mes del año anterior.

“Estamos haciendo malabares para seguir funcionando”, completó.

Fuente: C5N